

# LIBERTAD-IGUALDAD

## EL ROL DE LA MUJER Y HORIZONTE DE FUTURO



El primer impulso ante el folio en blanco y el tema que lo preside me transporta a las protagonistas que están hoy en los centros educativos. A la responsabilidad que como sociedad ejercemos en aras a su desarrollo integral como personas para que ejerzan su proyecto de vida contribuyendo de forma positiva a la sociedad.

La libertad e igualdad son conceptos tan amplios como amplio es el nivel de desarrollo de los mismos.

El desarrollo individual y el social están íntimamente relacionados y gestionados desde un marco de derechos básicos que tampoco se dibuja de la misma manera en los distintos lugares del planeta, y me refiero al planeta porque hoy más que nunca, la interconexión entre todos los pueblos de la tierra es muy estrecha y esa circunstancia nos ha hecho más conscientes de lo que dependemos unas personas de otras. De la influencia que tiene aquí y ahora lo que ocurre en una remota parte del mundo y lo que aquí y ahora hacemos, en otro lejano lugar...

Por eso, al pensar en el rol de la mujer y el horizonte de futuro, no puedo evitar acordarme de las mujeres de otros lugares en los que el desarrollo de la libertad y de la igualdad está limitado, sobre todo para ellas. Ya lo dijo Ángeles Perillán, *“Ser mujer en el primer mundo es difícil, pero serlo en el resto del mundo es heroico”*.

Es bien sabido que la igualdad es una condición necesaria pero no suficiente para lograr la libertad y que la educación es imprescindible para mejorar el futuro de las sociedades. Pues bien, a pesar de los esfuerzos de las distintas organizaciones por impulsar el acceso a la educación que resulta clave, entre otras cosas, para la igualdad de género, todavía hay mucho que mejorar ya que los datos aportados por UNESCO en el marco de la estrategia para la alfabetización de jóvenes y adultos 2020-2025 nos revelan 773 millones de adultos en todo el mundo que carecen de habilidades básicas de alfabetización y de ellos, dos tercios son mujeres.

La libertad e igualdad son dos apreciados términos que aparecen en el currículo vigente para las distintas etapas de nuestro sistema educativo vasco y me atrevo a afirmar que no quedan relegados únicamente a lo que el papel aguanta.

Ese currículo es el referente común y oficial a partir del cual en función del Proyecto Educativo de cada centro se hacen las adaptaciones necesarias.

En la educación básica, desde 1º de Primaria hasta 4º de la Educación secundaria obligatoria, los principios generales se refieren a la garantía del derecho a la educación de todas las personas *“por lo que, desde un planteamiento ético en clave de equidad y justicia social, la educación debe proporcionar igualdad de oportunidades sin discriminaciones por ningún tipo de características personales, o por causa de orientación sexual, identidad cultural, o identidad de género”* desempeñando un papel superador de las desigualdades económicas, sociales, culturales y personales.

La educación básica debe contribuir al desarrollo integral de la persona al margen de los estereotipos y roles en función del sexo, al rechazo de toda forma de discriminación y a la garantía de una orientación académica y profesional no sesgada por el género. *“Para ello los centros educativos potenciarán la igualdad real de mujeres y hombres en todas sus dimensiones: curricular, organizativa y otras”*.

No cabe duda de que para avanzar en este terreno es necesario contar con personal docente y no docente preparado para desarrollar la parte de la educación más intangible, la que afecta al crecimiento personal y a la socialización, la que está en la base de la autoestima, la confianza y la motivación de nuestro alumnado

En este sentido, la tutoría y orientación educativa, así como la relación con las familias y actualmente también con los agentes del entorno es necesaria para superar los obstáculos que se presentan y que algunas veces no son tan evidentes.

Es necesario promover una cultura preventiva orientada al respeto a la diversidad de identidades de género y orientación sexual y a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres que destierre la violencia de género.



PRESIDENTA DEL CONSEJO ESCOLAR DE EUSKADI

Es igualmente necesario promover acciones de discriminación positiva, en favor de quienes presenten desventajas en este sentido sin perder de vista que con carácter general todavía hay mucho que hacer a nivel de toma de conciencia y superación de estereotipos y roles de género.

Sin ir más lejos, es evidente durante décadas el desequilibrio de la presencia de la aportación de la mujer frente a la del hombre en las distintas áreas y materias. Ahora somos conscientes de que esa carencia ha incidido en el desconocimiento y falta de reconocimiento del papel de la mujer en la evolución de la sociedad.

Por todo ello, se requiere del apoyo institucional, de las campañas e iniciativas que ponen de relieve la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres y del trabajo conjunto de la comunidad educativa para desarrollar en el ámbito educativo los planes y proyectos en materia de igualdad y prevención de violencia contra las mujeres.

Hay ámbitos emergentes que deben ser tenidos en cuenta con especial interés por su capacidad de permeabilización. Me refiero a dos en concreto:

- Los modelos de personas que aparecen en algunos programas de televisión (los reality, básicamente).
- Los personajes de videojuegos infantiles y juveniles.

En ambos casos, se están reproduciendo roles estereotipados de lo que tradicionalmente se ha asociado a lo masculino y femenino.

La fuerza, valentía y competición muy vinculada a lo masculino, y la moda, belleza, música y danza a lo femenino.

El consumo de este material es alto y en el caso de los juegos, desde edades muy tempranas por lo que de nuevo la familia primero y el centro educativo y los agentes del entorno después, tienen que tomar conciencia de esta realidad y gestionarla de la mejor manera posible.

Me siento apelada por el rol y el futuro de las niñas y jóvenes que están hoy formándose construyendo su propia identidad, aprendiendo a sentirse libres y capaces de lo que quieran hacer.

Es importante destacar que están obteniendo los mejores resultados. Las alumnas optan en un 85,8% por el bachillerato frente al 67,3% de los chicos; se produce mayor presencia de mujeres en las pruebas de acceso a la universidad y presentan tasas de repetición inferiores a las de los chicos en todas las etapas educativas.

Pero hay que seguir insistiendo desde el trabajo compartido a favor de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres que debe promulgarse desde el mismo Proyecto educativo del centro y concretarse en las apuestas para la intervención con el alumnado en el currículo.

Es por ello necesaria, la integración de los objetivos coeducativos en las áreas y materias y la prevención de la violencia contra las mujeres, mediante el aprendizaje de métodos no violentos para la resolución de conflictos y de modelos de convivencia basados en la diversidad y en el respeto a la igualdad de sexos.

Contenidos específicos para la vida cotidiana, integrando aspectos relacionados con el ámbito doméstico y con el cuidado de las personas, con el conocimiento del funcionamiento de las relaciones personales y de las emociones.

Contenidos que sensibilicen y activen a nuestro alumnado ante situaciones de desigualdad social donde las condiciones de vida de las mujeres no respetan los derechos básicos.

Materiales y programaciones didácticas que incluyan referencias de mujeres de reconocido prestigio en diferentes ámbitos.

Actitudes positivas y estimulantes ante itinerarios formativos masculinizados que pueden ser realizados sin ningún problema por las mujeres.

Dinámicas que fomenten valores y actitudes mediante la comunicación y la expresión en libertad compartiendo sentimientos e ideas que favorezcan la dignidad humana, la justicia, la igualdad y en el bienestar.

La educación contribuirá en definitiva a desarrollar la conciencia, el espíritu crítico y el compromiso para desenvolverse con responsabilidad y autonomía valorando la igualdad de derechos y corresponsabilidad de hombres y mujeres.

Creo y espero un futuro mejor y más libre para las mujeres. El logro de una mayor conciencia social está acrecentando la sensibilidad y el conocimiento y ello sin duda, dará sus frutos.